



La imaginación contra el poncho

por ANDRÉS SABELLA

Extrañamente, no fue un escritor devorado por pástos, nos, costumbristas quien bautizó Criollismo a la tendencia que hasta 1900, intentaba, entre nosotros, la victoria del fervor por lo vernacular. Corresponde a don Augusto d'Halmar esta gloria, como a Hernán Díaz Arce la de llamar Imaginismo a la tendencia que, años después, vino a oponersele. El Criollismo fue la exaltación de lo nacional al llenarse las cuartillas de galopes y perfecciones de paisaje.

Mariana Latorre, con todo, con sincera ternura de artista, "emponchó" a nuestras letras. Al aparecer, en 1912, sus "Cuentos del Maule", hubo un estremecimiento de raíces en las tierras chilenas, Maule, territorio generoso de escritores criollistas, ocupó inmediatamente, rango, mayor. Cuando Salvador Reyes imprimió, en 1925, sus cuentos de "El Último Pirata", algo se produjo de terrible en la literatura nacional, algo como un cataclismo del que no tardaron en contarse algunas víctimas.

Reyes y sus compañeros de aventura, (nunca cuadró mejor que, aquí, esta palabra), comenzaron a abrir ventanas al universo, a soplar el polvillo de los criollistas encaramado encima de las librerías. No pretendieron ni Reyes ni sus camaradas la constitución de una "escuela literaria": simplemente, dándole la espalda a los hueros, se volcaron, apasionadamente, en el azar del mundo, inventando historias donde en lugar de la huacera, camina

la marinera. El poncho de casulla fue vencido por un ancho cuello marinero. Chile ganó en fantasía y en alegría. Los "imaginistas" habíamos, así, por conveniencia de sexo—disfrutaron el placer de vivir sus fábulas y de escribirlas, con ligero pulso de poetas.

De los "imaginistas" fue Almirante el mismo don Augusto d'Halmar, a quien debemos, los chilenos, la literatura de rasgo universal. De los "imaginistas", no demostró en destacar Luís Enrique Délano. Su libro "La Niña de la Frisón" cumple, este año, cuarenta. En su Colección de Novelistas Chilenos, lo recita "Zig-Zag", en una antología que comprende íntegra la obra de ficción de Luís Enrique Délano, bajo el título de "Viejos Relatos". En éstos, Délano suena tendido a orillas de lo imposible, siguiendo a los hombres que "no van hacia ninguna parte", (pág. 39) "Hacia ninguna parte" podría ser el lema de esta literatura: Délano rotuló, casi de este modo, a una novelita suya, impresa por José S. Gallay, para sus cuadernos de "Lectura Selecta".

El cuento "La pareja" esencializa la posición de fantasía de nuestro autor. Durante meses, a la hora del paseo, en Avenida Pedro Montt de Valparaíso, se habla con una "extraña pareja" que le sugiere gentes de otras latitudes, con oficios superiores al de los demás mortales. Una tarde, invita a un amigo para que lo acompañe a perseguirlos de una vez. (Pasa a la 2.ª Pág., 2.ª col.)

La imaginación...

(DE LA TERCERA PAGINA)

es indispensable conocer qué secretos pasea esta pareja que lo conmueve, como sensacional. El amigo acepta y al divisar a los que despectivamente al curioso, se echa a reír: los actores resultan dos chilenos vulgares que no poseen más atractivo que el misterio de pasarse solos: él, por celoso y ella, por sumisa. Délano concluye, confiando su vértigo: "(Ah, la imaginación me había llevado demasiado lejos...!)". Este tr "demasiado lejos" no atemorizó a los "imaginistas". Por tan noble razón de audacia, sus personajes son vagabundos, prostitutas, gitanos, ladrones, cruzando los mapas más sorprendentes.

Creemos que el mejor cuento de Délano es "Al punto mayor", con sombras de agua fuerte y de secretas maldiciones. Tres criaturas colman una habitación miserable. Dos hombres desean a la mujer que los aguarda. ¿Quién concebirá siendo su amo? A la mujer le resulta indiferente la ventaja de éste o de aquel. A ellos, los desvela. Entonces, deciden jugarla al punto mayor. Lo demás, vale la pena ser conocido por el propio lector.

Délano, poeta en verso y prosa no olvida fortalecerla con pequeñas contribuciones de buenas imágenes, como estas: "Eran las siete, y la tarde estaba parada al lado miera", (pág. 30); "Llegó la noche, cayendo en grandes olas continuas", (pág. 47), etc., que le permitieron mantener sus "viejos relatos", sin marchitarse. Hoy, como en 1925, el acaso nos coge en sus palabras y nos invita a saltar contra el horizonte, en una sana embriaguez de aventuras, impidiendo que la escuela del Criollismo nos enrede en los estribos del hastío y de la vulgaridad.

Anteponente

29 - V - 1966 -

Mano de

Veneranda

La imaginación contra el poncho [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La imaginación contra el poncho [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile